

Presentación

Convenientísima sería también una Revista de acción social femenina que fuera iniciando a la mujer española en los problemas que hoy se están planteando acerca de su condición moral, intelectual, jurídica y económica

Severiano Aznar en *Diario de Valencia* (02.01.1914)

Hace justo noventa años que *Redención*, la primera revista que se autodenominó «feminista», inició su campaña editorial. Apareció en septiembre de 1915, en la ciudad de Valencia, durante el transcurso de la Gran Guerra, y lo hizo con prisa pues quería iniciar lo antes posible su actividad. Aquellas que la constituían creían que era fundamental e indispensable su pronta edición para concienciar al imaginario colectivo de la injusta realidad en la que vivían las mujeres. Sojuzgadas por la tradición, los convencionalismos sociales y por todo un cúmulo de prejuicios interiorizados desde tiempo atrás, las miembros¹ del «género femenino» habían sido sistemáticamente excluidas de la esfera pública. Estas mujeres no disponían de demasiados medios, ni tampoco eran reconocidas en el plano social, político, literario o artístico, nada más contaban con un gran entusiasmo por unirse con tal de lograr infundir entre sus contemporáneos/as algo de sentido común que pusiera fin a la tragedia que entonces asolaba Europa. Si reflexionamos en torno a su existencia, en verdad, fue toda una hazaña el hecho de que estas mujeres invirtieran tantos años y todo su dinero en sacar adelante una revista que se declaraba abiertamente «feminista». Sabiendo lo poco considerado que en esta época estaba el feminismo, ya que ni siquiera podía dársele una definición exacta, era de esperar que su tirada fuera irregular, y que no durara más que unos cuantos años, pues pocas bastillas se habían asaltado en la España primisecular. Debido a esto y con el objeto de evitar su desaparición, pidieron la ayuda de todas las mujeres, sin importar la ideología política o las creencias religiosas que tuvieran; pero también solicitaron, a su vez, la colaboración de los hombres, no sólo monetaria, sino igualmente participativa.

Nuestra actualidad, a punto de concluir el año 2005, sigue estando protagonizada por guerras, y por toda clase de tragedias que se agrupan dentro de esa siniestra globalidad que conforma nuestro presente. Afortunadamente, no hemos de pasar por tantos obstáculos para editar una revista que lleve impreso en su título la categorización de «feminista». Tampoco resulta tan difícil encontrar a mujeres que, pese a demostrar tener diferentes planteamientos ideológicos, creencias u opiniones, comulguen en una misma publicación. E incluso, cada vez con mayor frecuencia podemos ver que hay hombres que se

¹ Este sustantivo no está reconocido por la *Real Academia de la Lengua Española*, pero, sin embargo, dentro del discurso feminista se permite, y se sugiere, su utilización.

suman a ello. Todas/os las/os autoras/es que han contribuido a la confección de este número, desde una perspectiva heterogénea, son prueba fehaciente de este fenómeno. *Redención*, pese a no lograr consolidarse en su momento, ya con su sola presencia, así como con la de las demás publicaciones feministas que la siguieron, contribuyó a que hoy *Asparkía* cumpla con su decimosexta edición. Nuestros objetivos son dispares, el tiempo en el que nos movemos se rige por un baremo distinto, las dimensiones de género han cambiado, pero nuestro espíritu sigue siendo el mismo que el manifestado por nuestras compañeras de décadas anteriores. Son tantos los sueños que a lo largo de los siglos llevan entrando y muriendo en el interior de nuestras mentes, constantes en esa cíclica dinámica de ilusión de metas inalcanzadas, que todo objetivo propuesto desde el feminismo puede resultar a muchas/os sumamente desalentador. Sin embargo, las utopías han dejado de ser ideales a los que intentar amoldar el devenir de los individuos (mujeres y hombres), para convertirse en movimientos reales que luchan por causas concretas para cambiar la realidad de las/os otras/os, de las/os excluidas/os. A lo largo de este número analizaremos figuras de mujeres insignes, exploraremos las dificultades por las que pasaron otras como ellas, el impacto de sus voces en las diferentes ramas del conocimiento, la calidoscópica visión que nos ofrecieron, su realidad social en los distintos ámbitos de la vida pública y formularemos, además, algunas propuestas para abordar las nuevas configuraciones elaboradas en torno a la investigación feminista y a los estudios de género.

En el contexto mundial, muchas cosas han cambiado desde que apareció *Redención*, ignoro si para bien o para mal, porque todavía prevalecen los secretos, las mentiras y las verdades de media luna. Empero, también es cierto que se percibe con mayor claridad todo aquello que no debe encuadrarse dentro de lo que damos en llamar «feminista». Esto se debe a que existe una dimensión fáctica que va ampliando poco a poco sus miras al poner de manifiesto toda una simbología de la otredad, desde la cual, poder reconfigurar los criterios de igualdad hoy vigentes. Necesitamos, por lo tanto, crear nuevos discursos que nos permitan hacer frente a cualquier diferencia que haya entre los individuos.

Con esa finalidad, *Asparkía* surge de nuevo para ponerlos por escrito.

Jordi Luengo López

Seminari d'Investigació Feminista
Universitat Jaume I de Castelló